

## La historia de Eshita Bangladesh

Eshita es una adolescente de Bangladesh. "Nací en una familia cristiana, pero vivíamos una vida muy pecaminosa. Yo batallaba con los celos, y tenía mal genio. Tuve una relación pecaminosa con mi novio. Yo no tenía paz; mi corazón estaba atribulado," admitió Eshita.

"Acepté a Jesús como mi Salvador, y Dios me llenó de Su paz," ella dijo. "Decidí dejar mis pecados pasados y vivir como discípula de Jesucristo." Los folletos de estudio Bíblico del *Proyecto Felipe* de la Liga Bíblica le ayudaron a reflexionar sobre la vida y Dios. "Mientras leía y estudiaba la Biblia todos los días, oraba a Jesús, sentía la guía de Dios en mi vida."

Muchos jóvenes en el pueblo de Eshita son adictos al alcohol y viven una vida pecaminosa, pero el pastor de Eshita los está alcanzando con el Evangelio. "Muchos de nuestros jóvenes han llegado a conocer a Jesús a través de los estudios Bíblicos del *Proyecto Felipe*. Yo he compartido la Palabra de Dios con mis amigos y jóvenes del pueblo," cuenta Eshita.

"También oro con mis amigos que luchan con el pecado. Me identifico con su lucha y los aconsejo usando la Palabra de Dios," dice Eshita. "Me hace feliz que Dios esté obrando en sus vidas y creo que algún día entregarán su corazón a Jesús."

"Gracias, Liga Bíblica, por ayudarnos a estudiar la Biblia," nos dijo ella. "Yo dirijo estudios Bíblicos para niños en mi iglesia ¡Aman mi enseñanza y me complace impactar a estos niños con la Palabra de Dios!"



## ¡Muchas Gracias!

Gracias a tu ayuda financiera a la Liga Bíblica Internacional, niños como Eshita han podido estudiar la Biblia y aprender acerca de Jesús. Como cristianos, hemos sido llamados a ser buenos mayordomos de los recursos que Dios nos ha dado, como el dinero. ¡Dios usará tu generosidad para difundir el evangelio alrededor del mundo! ¡Muchas gracias por donar y ayudar a Eshita a aprender acerca de Jesús!

*Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán buenos administradores del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas.*

1 Pedro 4:10